

El Poder Del Espíritu Santo En Nosotros

015

Lucas 24:44-49 **44** —*Cuando todavía estaba yo con ustedes, les decía que tenía que cumplirse todo lo que está escrito acerca de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.* **45** *Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras.* **46** —*Esto es lo que está escrito —les explicó—: que el Cristo padecerá y resucitará al tercer día,* **47** *y en su nombre se predicarán el arrepentimiento y el perdón de pecados a todas las naciones, comenzando por Jerusalén.* **48** *Ustedes son testigos de estas cosas.* **49** *Ahora voy a enviarles lo que ha prometido mi Padre; pero ustedes quédense en la ciudad hasta que sean revestidos del poder de lo alto.*

Pensemos: En lo grande que era Jesús como maestro. En el versículo de hoy podemos casi escuchar, como si estuviéramos nosotros allí presentes en ese momento, la sabia y calmada voz de Jesús. En imaginarnos, cómo sus discípulos lo observaban a El sentado, enseñando de manera sencilla, casi paternal y despreocupada.



Hablaba sobre la comprensión de las escrituras, luego sobre el sufrimiento, la resurrección y el perdón. Parecía estar dando un mensaje de último minuto, o las instrucciones finales a seguir, justo como el padre que aconseja a su hijo desde la puerta de la casa al verlo partir. Al final termina sus palabras con una poderosa promesa: “yo voy a enviarles lo que ha prometido mi Padre ... pero quédense ustedes en la ciudad de 1-Jerusalén, hasta que sean revestidos de poder desde lo alto.” El mensaje de Jesús es claro: no importa lo que pase, espera en el Señor. Pudiera parecer que todo está perdido, pero incluso en ese momento no estarás solo. Ten fe y ora, pide, toca y llama que Dios te responderá y pondrá sobre ti el poder del Espíritu Santo convirtiendo tu cuerpo en su templo. Recuerda, el Espíritu Santo es una promesa de nuestro

Señor Jesús para que todos aquellos que crean en El, lo reciban y sean parte de la familia de Dios. ¿Y para qué sirve el Espíritu Santo en Nosotros? Jesús dice aquí que el Espíritu Santo nos reviste del poder de lo alto para testificar y predicar el evangelio en todo lugar como lo vuelve a decir allá en Hechos 1:8 el mismo Señor Jesucristo. Pero también es la garantía de la presencia permanente de Jesucristo dentro de nosotros (según Mateo 28:19), también sirve para darnos convencimiento y revelación de su voluntad (según Juan 16:8). También para activar los dones en nosotros y servir con ellos a los demás (según 1 Corintios 12:4). Lo maravilloso es que cuando crees en Jesús, al instante recibes el sello de ese Santo Espíritu (según Ef. 1:13). Y de inmediato abre tus ojos espirituales y te conviertes en su templo (según 1 Cor. 3:16). Todo esto para que te conviertes en un portador del poder y la presencia de Dios para glorificarlo predicando el evangelio del arrepentimiento en todo lugar.

Oremos: *Amado Padre Celestial, Gracias por convertir mi cuerpo en templo de tu Santo Espíritu. Quiero que me uses con todo tu poder para que al orar en favor de otros ellos puedan creer en ti. Y que así, te reconozcan como el único y verdadero Dios y en Jesucristo tu hijo como el Salvador. Quita de ellos todo velo que les impide ver que tú les amas y que quieres extenderles tu misericordia. En Jesucristo, nuestro Señor, Amén.*